

EL "PREMIO DE HONOR" CONTESTA ASI A NUESTRAS PREGUNTAS:

El premio más importante del Salón ha recaído en su obra «Jubilada», una obra que acredita a un aficionado por su belleza plástica y acertada visión. Sinceramente, ¿esperaba que ésta alcanzase un premio y concretamente el de Honor?

Nunca me ha gustado alardear mis obras en este sentido, exijo de mí mismo no caer en el tópico, tan impersonal, de que como aficionado pueda creer que he llegado a ser indiscutible. No cuento en cualquier obra que presente llegue a alcanzar una distinción. En cambio, sí debo decir que mi punto de vista personal, es que la fotografía me ha ayudado a encontrarme a mí mismo y bajo este sentido consigue despertar mi sensibilidad muy a menudo, logrando una tranquilidad de espíritu y una fuerte dosis de vitalidad y equilibrio. Este es el primer premio, mejor dicho, el mayor premio que la fotografía nos proporciona.

Dado que una obra como la suya que, a pesar de sus valores, no es fácilmente asequible al «hombre de la calle», nos gustaría que ofreciese una opinión subjetiva de la misma.

Se habla mucho, muchísimo, de tendencias y de fotografía vanguardista, y todo esto satisface a los que han intentado clasificar y clasifican toda actividad artístico-literaria. Yo digo, sin embargo, que todo puede tener una estrecha relación con el estado de ánimo, con esta fuerza del espíritu de tonos múltiples que se expresan y se desarrollan a veces de forma sostenida, a veces de forma fugaz según la inspiración creadora del momento. «Jubilada» tuvo la gran virtud para mí, de sugerirme no una simple composición, sino algo muy humano en su plasticidad. No me gusta hacer demasiada literatura, pero, diría que sentí por esa sutil analogía, algo de ese volar del tiempo, en torno a la persona o personas que hicieron uso de la bicicleta jubilada, y me hizo pensar en el porqué de su retiro, tanto por lo que se refiere a ella como a las gentes que forzaron su especial Jubilación. Tal vez como si estuviera convencido de que hacía una fotografía con una parte de esa historia cotidiana, gris y humilde a la vez, que tantas referencias humanas puede despertar.

El tamaño de sus obras sobrepasa bastante al corriente, 30 x 40. ¿Es Vd. partidario de él? ¿Por qué?

Soy partidario de todos los tamaños, pero cuando el asunto y el encuadre lo requiere, dentro de mi modo de ver la fotografía, hago la ampliación.

Al margen de méritos o defectos propios de todos los Salones, tales como la cuantía de Premios, derechos de admisión, conservación y devolución de obras, etc., ¿qué otras razones le han impulsado a concurrir al nuestro?

Dos razones hubo. La primera, llana y sencilla, fué la de encontrarme ante un Concurso sin premios en metálico. No crean, sin embargo, que no concurra en los demás, al contrario, soy asíduo concurrente a la mayoría de ellos. Pero creo que a pesar de que nuestra afición fotográfica nos reporte un claro desastre de tipo económico, es gracias a